

Centrados en Cristo

Leon Barnes

Cristo está en el mismo corazón del cristianismo. Aún la iglesia toma su importancia por su relación con Cristo. El es el edificador de la iglesia (Mateo 16:18). El la compró con Su propia sangre (Hechos 20:28). La iglesia es Su cuerpo y *"la plenitud de Aquel que todo lo llena en todo"* (Efesios 1:22,23). En Colosenses 1:18 leemos, *"Y él es la cabeza del cuerpo que es la iglesia, él que es el principio, el primogénito de entre los muertos, para que en todo tenga la preeminencia."* La única otra vez que se menciona la palabra "preeminencia" en las escrituras es en el libro de 3 de Juan, cuando se hace referencia a Diótrefes, quien amaba tener la preeminencia entre los hermanos, y allí ese espíritu se condena.

Cada aspecto de la vida de la iglesia es para poner a Cristo en el centro. Cuando adoramos, tomamos la comunión para recordar Su muerte, sepultura, y resurrección. Cuando cantamos, es para alabar a Dios por la maravillosa gracia que El nos mostró al entregar a Cristo como propiciación por nuestros pecados. Cuando oramos, es a través del nombre y la autoridad de Jesús, el Cristo. La predicación debería estar centrada en Cristo,

quien es el autor y consumidor de nuestra fe (Hebreos 12:2). Aún la organización de la iglesia lo pone a Cristo como cabeza de la misma por encima de todas las cosas.

Si nosotros, como el cuerpo de Cristo, mantenemos el enfoque en Cristo, el Señor y Salvador, tendrá un efecto unificador en la iglesia entera. Los problemas reales comienzan cuando quitamos a Cristo del centro y nos ponemos unos a otros bajo la luz examinadora. La vida de Cristo es perfecta. La nuestra tiene errores, y muchos de ellos son muy obvios.

Pero comprende que el estar centrados en Cristo no significa fallar en enfatizar lo que Cristo ha enseñado en Su Palabra. El es quien tiene toda la autoridad en el cielo y en la tierra (Mateo 28:18). Es por las palabras del Señor que seremos juzgados en el último día (Juan 12:48). El respeto por Cristo debe conducir a la sumisión a Su voluntad para nuestras vidas. *"¿No sabéis que si os sometéis a alguien como esclavos para obedecerle, sois esclavos de aquel a quien obedecéis, sea del pecado para muerte, o sea de la obediencia para justicia?"* (Romanos 6:16).

Es verdad, necesitamos ilumi-

nar al Cristo en vez de a la iglesia. Es verdad, Él debe ser el foco, en vez de nosotros mismos. Pero no es verdad que tal foco disminuirá o acabará con la importancia de la iglesia o de las escrituras. Ciertamente no disminuye la necesidad de obedecer completamente a Dios.

Lo que sí hará es cambiar nuestros medios de evangelismo de "*Mi iglesia es mejor que la tuya*" a "*Ven a ver a un hombre que me dijo todo lo que he hecho. ¿Podría éste ser el Cristo?*" Aquellos que vengan, mientras más sean llevados a enfocarse en la grandeza de nuestro Dios y a maravillarse de Su gracia, m e n o s

peligro correrán de decepcionarse al descubrir que nosotros, como iglesia, no somos todo lo que ellos pensaban que éramos. De veras servimos a un Señor perfecto, pero no somos una iglesia perfecta, y nunca lo hemos sido. †

Leon Barnes predica para la iglesia de Cristo de Barrow Road en Little Rock, Arkansas, USA.

Dios Puede Hacer Esto....

Si Dios puede las estrellas en lo alto colgar,
Puede las nubes que se desplazan pintar,
Puede a través del cielo el sol balancear,
¿Qué puede hacer por ti?

Si Él puede una tormenta a través del espacio enviar,
Y con árboles el rostro de la montaña salpicar,
Si puede el rumbo del gorrión señalar,
¿Qué puede hacer por ti?

Si Dios puede días soleados enviar,
Y a la naturaleza de su somnolencia despertar,
Hasta que los pájaros notas de alabanza hayan de levantar,
¿Qué puede hacer por ti?

Si Dios puede todas estas cosas hacer,
Puede cada pajarillo que canta contar,
El universo que se mece controlar,
¿Qué puede hacer por ti?

Si Dios puede dulce paz darme,
Por Cristo, que en la cruz murió para salvarme,
Y a mi alma libertad brindarme,
¡Esto Él puede hacer por TI!

— Glenn E. Wagoner